

El teatro a la calle

¿Cuántas cosas pueden ocurrir mientras se espera un colectivo? Infinitas, infinitas situaciones dramáticas que caen bajo la óptica de una dramaturga argentina, Alicia Muñoz, y de donde ella toma algunos elementos para realizar una determinada propuesta escénica. "La cola del 5" precisamente.

Una propuesta escénica que sale del acartonamiento, para llamarlo de alguna manera, de la sala, de los spots, de las bambalinas para ganar la calle y recobrar —quizás— un poco aquel sentimiento del "teatro callejero" y convocar al público barrial.

Tal lo que deja entrever Zulma Baquero, directora de "El Candil", quien manifiesta además que la obra mencionada se estrenará en calle Las Heras, (entre Brown y 25 de Mayo) el próximo domingo 24 del corriente, a las 14.

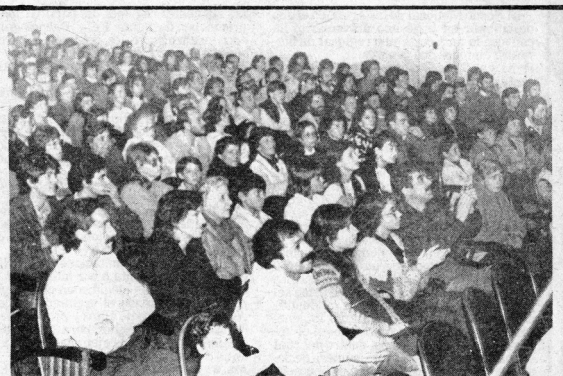
Durante 30 minutos (duración aproximada), el elenco local presentará "La cola del 5" a un público constituido específicamente por vecinos de ese barrio. En base a una iniciativa de abandonar la sala, "debido a la poca afluencia de gente hacia el teatro y dado también que el argumento de la obra se presta para su desarrollo en la calle".

"Un poco también queremos el acercamiento de la gente, por eso vamos a donde viven —dice Zulma Baquero— y porque pensamos que la transmisión, el intercambio de vivencias se da mucho mejor en los propios lugares, fuera del teatro, tal como lo manifestó Vicente Revuelta cuando estuvo en Concordia".

Cabe destacar que esta pieza ya fue presentada en calidad de prestreño en AMI-3 (el domingo 3) y en la escuela de La Bianca (el viernes 8).

Por otra parte, esta experiencia pone al descubierto una inquietud latente desde hace un tiempo en nuestro medio: la necesidad de buscar el público en sus propios lugares, en los barrios, en las plazas o los parques, en situaciones informales, para que ese acercamiento se torne más efectivo y menos comprometido con la "sala". Una experiencia que, creemos podía ampliarse a otras disciplinas artísticas.

En la nota gráfica, el elenco de "El Candil". De izquierda a derecha Leonardo Calabrese, Roque Etchebare, María O. Esmácora, Elvio A. Berthet, Elizabeth Colla Arregui, Ambal Angélico y Carlos L. Araya.



Encuentro de Cine: tal vez

un auspicioso comienzo

¿Y a partir de ahora, qué?: Después de dos largas jornadas de proyección de cine y video —casi diez horas en total de cortometrajes, documentales nacionales y extranjeros, e inclusive una película de 16 mm estrenada apenas unos días atrás en la metrópoli, ("Tango-Baile nuestro") el Encuentro de Cine y Video Independiente —organizado por UNICIPAR conjuntamente con la dirección de Cultura— deja ese interrogante del principio: ¿cuáles serán los próximos caminos en el cine local, y en su mayor medida acerca de la difusión del género en esta ciudad signada por lo pasatisa?

Precisamente, Salvador Sammaritano mencionó públicamente su buena disposición para colaborar en todas las actividades que sean necesarias en caso de llegar a concretarse aquí un cine club.

La creación de una pequeña sala, colaboración que se entiende a partir de la búsqueda de tantas buenas intenciones en otras épocas, debido a su "imposibilidad" crónica.

Lo cierto que estas dos jornadas, dada su importancia en cuanto a calidad de películas y organización, debe generar expectativas, debe movilizar nuevamente a todos los interesados en la prosecución y el rescate del buen cine.

Entendemos, por otra parte, que en esta iniciativa deben preocuparse no solamente la administración oficial de cultura, sino también los sectores privados, asociaciones intermedias, trabajadores de la cultura, todos en fin.

En páginas centrales, reproducimos una nota realizada al crítico Salvador Sammaritano, quien, junto a otros destacados realizadores preocupados por el cine nacional (Ameijeiras, Bianchi, entre otros) participaron de este Primer Encuentro.

Juanele, Emma Barrandeguy, Marcelino Román.

La temática social en tres poetas entrerrianos

Daniel González Rebolledo, poeta de Gualeguay radicado en San Salvador, indagó en un extenso artículo las correlaciones en la obra poética de tres escritores: Marcelino Román, Emma Barrandeguy y Juan L. Ortiz, desde el punto de vista de lo social.

Precisamente, esta inquietud —que Concordia en la cultura y las letras presenta a nuestros lectores— se publica en el décimo aniversario de la muerte de Juanele. A la manera de un póstumo homenaje al autor de "En el aura del sauce", Rebolledo, leyó este ensayo en dos ocasiones recientes, en su ciudad natal (el 31 de mayo) y en las "II Jornadas Literarias: la poesía de Juan L. Ortiz" (Centro Cultural General San Martín, 2 y 3 de junio).

"Concordia..." por nuestra parte, iniciamos con este ensayo —que, por su ex-



tensión se publicará en sucesivas entregas — una serie de artículos referidos a la obra y a la vida del gran poeta entrerriano, de cuyo deceso el próximo 10 de octubre se cumplirán diez años.

Daniel González Rebolledo ha publicado "Sobre el amor y otras yerbas" (poesía) en colaboración con Cary Pico, "Treinta y cuatro" (poesías), colaborador en diferentes medios periodísticos de la región alterna su actividad literaria con la docencia en San Salvador. Ha obtenido los siguientes premios: Primer Premio Municipal de Poesía (Gualeguay, 1980), Primer Premio (en Cuento) del Concurso del Nordeste Argentino (Universidad de Formosa, 1985), y el Tercer Premio también en el género cuentístico, concursos organizado por la Municipalidad de Posadas (1985). (Páginas centrales).

Graciela Maturo (Buenos Aires), Néstor Arnaudín (Paraná)
TEXTOS DE Alicia Benítez (Federación), Juan Meneguín (Concordia),
Luis Alberto Salvarezza (Concepción del Uruguay)

Premios regionales de literatura del Fondo Nacional de las Artes

El Fondo Nacional de las Artes, en el año de cumplir su trigésimo aniversario, ha convocado a un certamen regional de literatura en todos sus géneros. Damos a publicidad pues las bases del presente concurso.

Art. 1. Llamado a concurso: Con motivo de celebrarse los 30 años del F.N.A. y a fin de promover el conocimiento de la obra de los escritores del interior del país, se convoca a los Premios Regionales de Literatura "30º Aniversario F.N.A."

Los interesados deberán ser argentinos nativos o naturalizados, con un mínimo de 5 años de residencia en la región a cuyo premio optan. Estas deberán estar escritas en idioma nacional, en papel tamaño oficio, ser inéditas y dactilografiadas a doble espacio, en tres ejemplares firmados con seudónimo, con un mínimo de 50 páginas y no más de 200 páginas. Los ejemplares se presentarán en carpetas separadas y llevarán en la etapa la identificación de: a) seudónimo, b) título, c) género. Los mismos datos figurarán en el anverso de un sobre cerrado, dentro del cual el autor incluirá su nombre, número de documento de identidad, dirección, número de inscripción en la Dirección Nacional de Derecho de Autor, requisito indispensable. El F.N.A. no se responsabiliza por extravío o daño que puedan sufrir los ejemplares presentados.

Art. 2. Género: Se instituye el presente régimen para cualquiera de los géneros que a continuación se detallan: novela, cuento, poesía, ensayo literario y teatro.

Art. 3. Beneficios: Se entregarán cinco premios, consistentes cada uno en el edición de la obra.

Cada uno de los premios corresponderá a

las siguientes regiones del país: Grupo I: provincias de Santa Fe y Buenos Aires (con exclusión de los partidos del Gran Buenos Aires) Grupo II: provincias de Mendoza, San Luis, La Pampa, San Juan y Córdoba; Grupo III: provincias de Corrientes, Formosa, Chaco, Entre Ríos y Misiones; Grupo IV: provincias de Neuquén, Chubut, Río Negro, Santa Cruz y el territorio nacional de Tierra del Fuego; Grupo V: provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero.

Art. 4. Selección: El jurado asesor estará integrado por 5 miembros, se reunirá a los 15 días de haberse cerrado la recepción de obras y deberá expedirse antes de los 30 días de esa fecha, pudiendo declarar desierto los premios.

Art. 5. Beneficios y limitaciones: El F.N.A. editará por su cuenta o por intermedio de otros las obras elegidas en el presente régimen, recibiendo el premiado en concepto de derechos de autor y previa cesión de los citados derechos para la primera edición, el 10% de los ejemplares publicados.

Art. 6. Destino de las Adquisiciones: Los ejemplares editados por el F.N.A. mediante este procedimiento serán distribuidos entre las bibliotecas, embajadas y entidades culturales del país y del extranjero.

Art. 7. Inscripción: Las obras se presentarán en la sede del F.N.A. —Alsiña 673— Capital Federal, Código 1067, desde el 16 de mayo al 15 de agosto de 1988, de lunes a viernes de 14 a 17 horas y en las delegaciones provinciales.

Art. 8. Imprevistos: Toda circunstancia no prevista en las normas precedentes será resuelta por el Directorio del F.N.A.

Fiesta Nacional de las Letras en Necochea

La Municipalidad de Necochea (Provincia de Buenos Aires) informa que desde el 2 al 6 de noviembre próximos tendrá lugar en esta ciudad una edición más de la Fiesta Nacional de las Letras.

Durante esas jornadas serán convocados más de 80 escritores argentinos en diferentes disciplinas: poesía, narrativa, dramaturgia, literatura infantil y crítica especializada.

La Fiesta Nacional de las Letras comprenderá distintas actividades tales como: Certamen literario a nivel nacional, Feria del Libro, Encuentro de escritores propiamente dicho, incluyendo disertaciones,

mesas redondas, debates, talleres, etc.

Se prevé como en años anteriores la adhesión de la Dirección Nacional del Libro, Secretaría de Cultura de la Nación, Fondo Nacional de las Artes, Gobierno de la Pcia. de Bs. As. Sociedad Argentina de Escritores, Argentores, SEP y otros entes afines al trabajo literario incluyendo Editoriales, Librerías y Fundaciones.

Se descuenta la participación espontánea de todas las personas interesadas en el quehacer literario.

Para cualquier información dirigirse a: Subsecretaría de Cultura, Educación y Deportes calle 549092, Tel. (0232) 24521, Necochea.

SALVADOR SAMMARITANO

Acerca de las factibilidades de creación de cines club

Entre otras personalidades, el Encuentro de Cine y Video Independiente, contó con la presencia del presidente del conocido Cine Club "Núcleo" y asimismo destacado crítico, Salvador Sammaritano, con quien mantuvimos un extenso diálogo acerca de las posibilidades de la creación (en ciudades como la nuestra), de cines club, cine arte, o pequeñas salas donde los amantes del género tengan la oportunidad de ver buenas películas.

Hace poco más de un mes, nos referíamos en este mismo suplemento al destino incierto que pesa sobre una tradicional sala local (el Cine Teatro Odeón) y sobre la necesidad imperiosa, por otra parte, de su rescate como patrimonio cultural, y por la otra, con la urgencia de contar con una sala donde la programación no esté condicionada exclusivamente por el pasatista (en los mejores casos) o por la pornografía.

Sammaritano, precisamente, en esta extensa charla —cuyos tramos más salientes reproducimos hoy— se refirió a la certísima posibilidad de revertir esta "crisis" —aunque

existe y es muy amplia— que afecta al cine, o a la difusión del cine. Posibilidad de revertir esto, por un lado y posibilidad de generar hechos válidos y conductivos hacia la creación de un cine club, es decir "un lugar donde se proyecten buenas películas y que no tengan otro fin que ese".

Como se recordará, el cine club es una experiencia cara para el medio, por cuanto han sido varios los intentos —algunos con más perdurabilidad que otros— y el paso del tiempo ha determinado que todos esos intentos queden solamente en las buenas intenciones, tal el caso del último realizado no hace muchos años.

Con una vastísima trayectoria en la dirección del Cine Club Núcleo, Sammaritano considera que estas agrupaciones deben trascender todo marco ideológico y aunque "no hay verdades absolutas, no debemos ser tendenciosos con respecto a las programaciones ni ejercer prohibiciones de ningún tipo".

"Lógicamente —afirma— respetamos en Núcleo aquellas "prohibiciones" para lla-

marlas así, impuestas por la comunidad internacional y no vamos a pasar una película oficial de Sudáfrica, por ejemplo, porque hay una cosa que se llama solidaridad internacional con relación al sufrimiento de ese pueblo... Y en Núcleo hemos pasado películas de absolutamente todas las tendencias, fascistas, comunistas, de directores católicos, de países del Tercer Mundo, capitalistas o bien como aquel documental nazi sobre las Olimpiadas de 1937, donde la maratón la gana un negro. En fin, creo que un espíritu ecuménico debe predominar en el cine club".

Sammaritano considera que "hay dos formas de hacer proyecciones cinematográficas: una es el cine club como tal que es una entidad cerrada a la cual puede ingresar cualquier persona que abone una cuota mensual y entonces luego no paga las entradas y tiene derecho a todas las actividades que haga el cine; la otra forma es el "cine arte" o también llamado "cine de arte y ensayo" que funciona ya con un carácter empresario

Juan L. Ortiz, Emma Barrandeguy y Marcelino Román

Lo social en la obra de tres poetas entrerrianos

Guaqueguay

Por Daniel González Rebolledo.

"Está en todo mi corazón, pero allí también estuvo mi infancia" (Juanele, 1896-1978)

Este poema que pertenece al Poemario "La Brisa Profunda", fue compuesto en ocasión de cumplir Guaqueguay 170 años y Emma Barrandeguy tenía escrito un apunte que dice: "¿Qué decir de la personalidad de Juan Ortiz que ya no haya sido por sus numerosos comentaristas?" Podría vestirse mis palabras con recuerdos de juventud cuando Juanele era todavía Juanito Ortiz apurado por las calles en su bicicleta, obsesionado por sus tareas en el Registro Civil y por dilucidar los escritos de Carlos Marx que leíamos en fascículos color amarillo, venidos de España. Podría verlo tomando mate, hasta llegar a la naúseas en mi departamento de Buenos Aires o visitándome en el Diario "Crítica", para colocar allí los bonos con que solventaba sus primeras ediciones. Casi todas las cartas que de él conservo, ni hablan de esas ediciones tan cuidadas y especiales que a él le preocupaban tanto, casi hasta la angustia. Podría hablar de una vez que había perdido sus anteojos de sol en Retiro y dos mujeres que lo acompañábamos salimos a comprarle por nuestra cuenta dos pares, sin que ninguno, finalmente, le gustara.

Pero todo es anecdótico y celebrar a un poeta, no significa solo hacernos presentes para olvidar mañana, sino tratar de ubicarnos en su obra. Escuchemos algo de lo que Juan Ortiz dice refiriéndose a Guaqueguay "Salud ciudad mía y universal, salud "Rosa Infinita", salud paisaje puro/ estado más bien... humilde, "bajo una luz o en una luz per otro reverente... Si ello no fuera irrespetuoso y algo frívolo os diría que me disteis "el estilo", / pero me disteis mucho más en una como pálida mano sin fin abierta: / Me disteis el dolor del hombre, sangre oscura por ahí, cayendo, cayendo sobre las

mismas flores / y me disteis el honor del hombre en la sonrisa que volaba sobre la propia, horrible lástima...".

Además de decirnos que es en Guaqueguay donde aprendió lo que va del dolor al honor del hombre, en esta poesía condensa Juanele todo el itinerario de su vida, sus vivencias, sus dudas, sus amistades, sus descubrimientos, sus lecturas...

"Y vino Febrero del 17, y vino Octubre del 17 / vinieron los "días que comovieron al mundo" / y yo un poco, como en pantuflas, había corrido las cortinas sobre el mundo, / y yo estaba, mejor, en la torre de marfil de unas riveras serenísimas".

Fue el "Renguito Juan" quien me señaló, sonriendo, "Es el alba de otro ochenta y nueve, la que gana el cielo", advertía. "Y saludé fervientemente al Cristo de allá, caminando sobre las estepas. / Y vinieron amigos para difundir la nueva y proteger el sueño. / Por fin, por fin, la comunión iba a ser real, bajo las especies también reales / y el "destino" no iba a estar frente sino entre los dedos de todos, como una cera tibia...".

Allí donde Mastronardi dice "pobre salgo de toda maravilla", Ortiz podría señalar lo que fue su única riqueza: el don de hallar que todo era maravilla y en este contacto con lo maravilloso, enrriquecerse cada día. Poema más alto que éste tiene Guaqueguay, no habrá sido escrito para esta ciudad de más de doscientos años y el mejor homenaje sería leerle cuidadosamente. Como esto no es posible sino en la intimidad de cada uno, abogamos porque su ejemplo de hombre total nos ilumine, ya que su calidad de gran poeta de por sí sola, irradia luz sobre esta plenitud que lo vio nacer". (Emma Barrandeguy apuntes).

Arrancando entonces de "ese alba de otro ochenta y nueve es la que gana el cielo", donde Juanele compara la revolución Rusa de 1917 con la Revolución Francesa de 1789, ambas como triunfo del pueblo donde "el destino no iba a estar fren-

te, sino entre los dedos de todos, como una cera tibia", ya estamos inmersos en la Temática social del primero de los poetas que nos interesan. lentamente se irá formando en él y desmoronándose a veces, la esperanza del triunfo de la justicia en el mundo, una esperanza a veces culposa, por ser él un privilegiado que puede captar los mensajes metafísicos del paisaje que le hablan de un mundo mejor mientras que los pescadores, los obreros, los marginados, no pueden salir de su papel de bestias de carga que les ha asignado el sistema: "y la paz de aquella canoa que despegaba sobre el moaré amanecido del Guaqueguay / me pareció lejany y extraña aunque el pescador quizás buscara para su drama y el de los suyos / un imposible olvidado sobre el agua y entre los pajales Ay, con enredaderas... / Alguna vez una esperanza desvalida daba no sé qué vergüenza a la tierra mañana del terraplén: / caravanas de hombres con la bolsa al hombro se apresuraban sobre los trenes de carga. / Los encontraba a la vuelta igualmente rotos o apenas sí con algunas alpagatas nuevas o un ponchito liviano / sobre la blusa vieja...".

De "La Casa de los Pájaros", uno de los poemas más hermosos y desconocidos de Juanele, es este fragmento que ejemplifica lo dicho. Y fjense que así como Juanele y Mastronardi u otro cualquiera de sus amigos sensitivos de entonces, llegaban a alturas equivalentes al conocimiento mientras recorrían la "Calesita" del Río en canoa, recitando a sus maestros y elaborando su ideología, para quedarse ensimismados, de pronto, por el silencio, observando las humildes presencias constantes de la costa: una araña, una serpiente, un gallito de agua, una gallineta; así también, los que adquirimos membresía de Gente del Río, lo hemos discutido a Juanele, y nos ha hartado un poco esa imagen del Juanele aéreo, sutil, casi delirado con sus largas boquillas, exóticas, diríamos, que está más allá de todo, como parece querer demostrar cuanto "especialista" se adentre o nos haga suponer que se adentra, en los textos Ortizianos, y digo nos haga supo-

pero que exhibe una programación seleccionada, y donde priva el interés cultural sobre el comercial".

Por otra parte, Sammaritano considera que una de las características fundamentales del cine club es el hecho de brindar información acerca de las películas que se presentan, de sus realizadores y de la época en que fueron concebidas. "Es decir, si se hace un ciclo de Luis Buñuel, por ejemplo, debemos considerar toda una serie de factores, cuando hizo tal película, de qué periodo es, debemos haber sobre el surrealismo, el contenido de crítica social, etc., porque todo arte refleja una época y una concepción determinada".

En una palabra el cine debe tener un carácter didáctico, lo que exige que sus organizadores estén siempre informados.

Con respecto a la factibilidad de adquirir películas cuya imposibilidad (o dificultad, en los mejores casos) han manifestado más de una vez quienes han intentado incursionar en el cine club, el crítico consultado considera que esto no es tan así, desmitificando un poco la cuestión.

"El objeto de arte (el cine) es para la industria cinematográfica una mercancía — afirma — pero ¿qué es lo que pasa? Para los

distribuidores también es una mercancía. Ellos tienen derechos sobre tal o cual filme durante cinco años y al cabo de ese tiempo la copia debe ser destruida — ante escribano público — a machazos para evitar exhibiciones clandestinas o bien para almacenar en sus depósitos películas nuevas, entonces por ejemplo, Rashomon de Kurasawa es destruida y en su lugar depositan una de Rambo".

"Y ahí es donde se presentan buenas oportunidades, sobre todo cuando el distribuidor es independiente. Ellos donan la copia a algún cine club o alguna cinemateca, con el compromiso de no ser exhibida comercialmente. Además están las embajadas — sostiene momentos después — que compran los derechos de películas viejas y las ofrecen a las entidades culturales.

Sin ir más lejos, la Embajada de Francia en Argentina tiene alrededor de 400 títulos, entre documentales, cortos o argumentales de grandes realizadores franceses".

Finalmente, Sammaritano sostiene que "el video se presenta como una interesante alternativa para la proyección de buenas películas viejas, o bien nuevas que no ingresan al mercado de las distribuidoras".

... "El objeto de arte (el cine) es para la industria cinematográfica una mercancía — afirma — pero ¿qué es lo que pasa? Para los

... "El objeto de arte (el cine) es para la industria cinematográfica una mercancía — afirma — pero ¿qué es lo que pasa? Para los

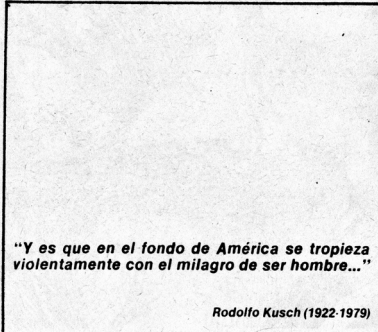
... "El objeto de arte (el cine) es para la industria cinematográfica una mercancía — afirma — pero ¿qué es lo que pasa? Para los

... "El objeto de arte (el cine) es para la industria cinematográfica una mercancía — afirma — pero ¿qué es lo que pasa? Para los

Reflexiones sobre la cultura

La metafísica vegetal de Rodolfo Kusch

Por Graciela Maturó



Rodolfo Kusch (1922-1979)

lo físico y en lo espiritual hacia el interior de América y hacia el interior de sí mismo. Rodolfo Kusch iniciaba así su audaz inmersión en un continente bárbaro, herético, mestizo y abismal, en acto de desnudamiento y autenticidad que comporta asimismo humildad y amor.

La pregunta por lo que somos nos ha acuciado desde lejos. Empieza a plantearse agudamente desde los tiempos caído el ruido de los cañones, y se continúa en larga serie de pensadores, escritores, educadores y hombres políticos, que asientan su acción y su pensamiento en distintas nociones e intuiciones de lo americano. El planteo "civilización o barbarie" divide desde lejos a la Nación Argentina, sin abarcar, sin embargo, el estrato más limado en la constitución de nuestros pueblos. La civilización apuntaba al modelo europeo, que para muchos resultó indiscutible y universal, un modelo sustentado especialmente por la vieja y culta Francia, el sello individualista y dominante del Imperio Británico, y la juventud pragmática de los Estados Unidos. La barbarie, defendida ya por Manuel Dorrego en 1827, era el estilo de vida criollo, de sello hispánico. No se había llegado, ni se llegaría hasta mucho después sin embargo, a profundizar en el grado de complejidad y seminalidad profunda de esa inexplorada "barbarie".

Nuestro siglo se abre con la doble corriente del pensamiento positivista y el "arietismo" que lo enfrenta. Ambos piensan lo americano desde Europa; desde un lado surge nuestro complejo de inferioridad, estimulado por el racismo de Sarmiento en el siglo pasado, y por sus continuadores en una táctica o expresa desvalorización del mestizaje. Si algo tenemos de bueno, de limpio, de puro, lo debíamos a nuestro europeísmo. A nuestra pertenencia a la raza blanca.

Eso nos distinguía y nos separaba a la vez de América. El arietismo, por su parte, nace con un encomiable sentimiento antiimperialista frente al avance norteamericano. Kodó sintetiza en "Ariel" su idea de una América espi-

ritual frente al demonio teñido del Norte.

El peso y la importancia de las culturas indígenas, no dejarían de aflorar en los pensadores del continente. Ya Europa había creado las dos materias básicas desde las cuales concebíamos al indio. Para la visión hispánica inquisitorial, el indio es un bárbaro a ser convertido y civilizado, cuando no eliminado. Sería el punto extremo en la innegable tarea misionarial cumplida por España. Del otro lado, el indio es el "buen salvaje", idealización alentada por Rousseau y vigente en el Romanticismo, que en última instancia sólo expresa y simboliza el anhelo de una Europa desgastada.

Lo de Kusch es distinto. No se inscribe en el indiano ni tampoco en el indigenismo como corriente reivindicatoria.

Comprende en forma clarividente que en muchos casos el indigenismo sólo esconde la idea del "ascenso" social y cultural de las clases postergadas y por lo tanto un nuevo y más definitivo desvío de su propia originalidad.

La vuelta a América, que tiene como protagonista no desde luego al pueblo sino al intelectual, al hombre urbano, al hombre de la civilización cuenta a Rodolfo Kusch, a Félix Schwartzman, a Octavio Paz, a Alejo Carpentier, a Miguel Ángel Asturias, como lúcidos pilotos. Sin embargo, me atrevería a afirmar que ninguno de ellos llegó tan lejos como Kusch en esa apropiación cultural que elude todo pintoresquismo, toda mostración folklórica — la sola palabra nos ha sido impuesta para alienar lo nuestro—. Por ser transformante y conmoviente, esa apropiación cultural se expresa naturalmente en imágenes, en figuras simbólicas, crea esa intermediación mítica que llamamos arte, literatura, apela al teatro incluso como lenguaje anterior al signo literario, como mimesis gestual y ritual que puede devolvérsenos en el espejo simbólico nuestra imagen profunda y total.

No en vano el teatro de Rodolfo Kusch nos propone esa vuelta al caos original y originario, y desde allí nos muestra palpablemente el

real sujeto de toda posibilidad cultural. Ese sujeto crucificado en las instancias fundantes de una historia que ata a la Nación a un modelo impuesto; ese sujeto sobre cuyo dolor ha crecido la patria dividida.

El pensar filosófico de Rodolfo Kusch verifica esadamente ese salto hacia la perspectiva del pueblo, único sujeto posible de una cultura. Sólo desde la seminalidad de lo propio puede crecer un pensar especulativo que merezca llamarse americano y servir a América.

El pensamiento de Kusch, como no podría ser menos en su acercamiento a su pueblo, se nutre de un fondo religioso. Es éste el que le permite captar la importancia significativa del paisaje americano, pues para el hombre religioso la naturaleza no es mero objeto despojado de sentido, sino el modo profundo como se manifiesta el ser. Todo lo creado, incluso nuestra corporalidad, se integra en un conjunto de sentido que da asiento real al pensamiento y hace fecunda la mediación simbólica.

Así el pensar, para Kusch, no se convierte en técnica de reflexión sistemática sino en sapiencia de vida.

Como los grandes escritores americanos Rivera, Asturias, Carpentier, Kusch siente y postula a América como el ámbito de una nueva creación, donde el demonismo vegetal prevalece aún sobre el mundo humano y donde la ciudad europeizada crea una fractura con el paisaje. El mestizo pertenece a ambos mundos.

En América la redención adviene por la reconciliación de los opuestos. El mestizaje es su ley; su verbo propio la Serpiente Emplumada, símbolo de la espiritualización del mundo natural. Afirma Kusch que si bien el mestizo adopta a menudo el formalismo ciudadanista, su inconsciente vital se relaciona con la matriz autóctona. Es la negación de esa matriz la que lo hace un hombre triste y desarraigado. Víctima de la "ciudad" del formalismo europeísta, adopta la ficción, el progresismo que es progreso desde el otro y no desde sí mismo, abocándose a una elección maniquea y trágica.

La reflexión creadora de Kusch, traspassada por hondos intuiciones, penetra en la esencia de lo americano iluminando aspectos de nuestra cultura, de nuestra historia, de nuestra política. Se halla lejos de los asedios sociológicos y antropológicos que miran al pueblo desde afuera, que lo exhiben como nuevo objeto del consumismo insabido o lo analizan como categorías impropias.

En él hay respeto por el pueblo, más aún, hay constatación con él por un verdadero acto de conversión que le permite superar la conciencia intelectual y acceder a una conciencia espiritual.

La lección de Rodolfo Kusch sigue dando sus frutos y alentándonos a trabajar en este claro momento de la redención de América.

... "El objeto de arte (el cine) es para la industria cinematográfica una mercancía — afirma — pero ¿qué es lo que pasa? Para los

La región más honda de la poesía



Ilustración de Eduardo Diego Silva

Paul Gauguin

a DERLIS MADDONNI

Soñó y el sueño lo condujo de París a Lima,
de Lima a Orléans y de Orléans a Tahití.

Después quiso decir quién era, de dónde venía
y hacia dónde iba.
El intento fue un abrirse en desnudeces profundas.

Quiso decir que descendía de un borgia.
Que él era el comienzo de algo infinito
y el placer "lo único que se recuerda"
y aunque nunca lo dijo por lo único que también se llora.

Hoy del Jeu de Paune sólo recuerdo "Las Tahitianas"
y por lo que no recuerdo, de Tahití a Orléans,
de Orléans a Lima y de Lima a París, la memoria, llora.

Luis Alberto Salvarezza

Concepción del Uruguay

Por mis ojos mira el pastor

Por mis ojos mira el pastor
El sacerdote corrupto de alguna corte romana
La vestal. La prostituta
El niño negro hinchado de escorbuto y migajas
Está observando al traidor. La amante
El milico sediento de represión y de jóvenes carnes
El artista, el obrero.
El funcionario pletórico de ocio y sueldos ajenos
Está mirando la madre. La mujer espléndida.
El poeta atormentado de hambre y grandeza.
El ciego perdido en medio de miopes videntes.
La loca encerrada por cuerdos dementes.
El soldado. La anciana feliz
El asesino a sueldo, el abogado venal;
El muerto...

Las caras de la vida se suceden

Las caras de la vida se suceden

Infinitamente.....

ALICIA BENITEZ

Federación

Lluvia y decepción

Si llenara de luz estas palabras
a la tarde daría mi canción
Pero llueve en el fondo de sus ojos
se suspende su fiesta de gorriones
se amordazan campanas en las nubes
la soledad lo apaga y moja todo.

Dónde estará la voz que nos despierte
de este mundo de ruina y laberinto?

El reloj es ya sólo un perro herido
que avanza demorando su dolor
y hay un lamento húmedo en las flores
que el silencio ya no puede ocultar.
La lluvia danza sobre las cenizas
de lo que fue paisaje y fue color.

Dónde estará la luz que nos castigue
la palma de la mano y la pupila?

Tendremos que buscarla en nuestras voces
la palma de la mano y la pupila?

Tendremos que buscarla en nuestras voces
en nuestros versos mustios, nuestros soles,
en esta sed que oprime las gargantas
en cada amanecer, en cada cielo,
cansados de esperar que nos la entreguen
los que decían tenerla en su canción.

NESTOR ARNAUDIN

Paraná

Luz de un cielo con eucaliptos

Soñaríamos que un aire con jazmines
llegaría hacia la tibia madrugada,
las cortinas ondulando suave.
Habría colinas más allá, bajo irisada luz.
Animales de pastoreo recorrerían
como siempre el trébol en el rocío,
y veríamos que un diáfano día
podría extenderse, reposarse
en sus silencios y en sus labores
con un tren lejano que transcurre
un poco después, más tarde ya,
fuera de la serenidad de esos sillones
en las galerías con helechos.
Atardeceríamos levemente, dejándonos llevar
por el aire y los aromas del aire.
Y contemplaríamos cómo poco a poco
el mundo se inundará de estrellas,
y entre las hojas de los eucaliptos
nuestra visión podrá ser un sendero alegre,
con esa alegría nostálgica que nos encontrará
mientras nos dejemos invadir de cielo
y de sonidos del cielo.

Así moriríamos en esta tierra.

JUAN MENEGUIN

Concordia

Eucaliptal de "La Aurora". Foto del autor.

